

EL DESEO.

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

NOBLES ARTES.

«Nada mas raro á primera vista que haber ennoblecido las artes de recreo, á exclusion de las de primera necesidad; haber distinguido en un mismo arte lo agradable de lo útil, para honrar lo uno con preferencia á lo otro; y sin embargo, nada mas razonable que estas distinciones, si se las considera de cerca.»

De este modo se espresa un célebre literato francés, Mr. Marmontel, al tratar de las artes liberales; y en efecto, no podemos menos de convenir con sus ideas, en cuanto á la distinguida preferencia, que la Sociedad ha establecido entre estas artes y las puramente mecánicas.

El hombre despues de haber provisto á sus necesidades, se ocupa naturalmente de sus placeres. Los goces son el premio, el galardón de su vida: y luego que reconoció que las artes de recreo podian multiplicárselos, se esforzó en protegerlas, en honrarlas, para que perfeccionándose cada vez mas, hicieran tambien mayores sus placeres. Consideró entre ellas y las de primera necesidad el género de proteccion diferente que reclaman; y así dispuso los premios ó recompensas con arreglo á las facultades y á las inclinaciones que exigen en los que han de ejercerlas. Para recompensar los trabajos que no exigen sino unas facultades

comunes, tales como la fuerza corporal, la destreza de manos, la ligereza de miembros, y que dependen de una industria facil de adquirir con solo el ejercicio, no tuvo necesidad de tocar sino al interés material; y pagando á los obreros su salario, les retribuyó con cuanto debia suponer que alagaba su limitada ambicion y llenaba sus inclinaciones. Mas para aquellos que dependen principalmente de las facultades interiores, del talento, del genio, de la imaginacion, no bastó la emulacion del interés, fué necesario tambien escitar la vanidad: fué preciso ennoblecir los productos de unos trabajos mas delicados, que al paso que requerian mayores estudios, exigian un alma dispuesta á comprenderlos y egercitarlos: fué indispensable estimular con el brillo de la gloria presente y con la esperanza de una fama póstuma á los que hubiesen de dedicarse á su ejercicio. De aqui nació la division de las artes en nobles y mecánicas.

No se tuvo presente para establecer esta division la mayor ó menor utilidad de unas y de otras; ó mas bien, se las debió considerar en igual grado de utilidad; por que si bien las mecánicas son las que mas inmediatamente acuden á las necesidades de la vida, ya hemos supuesto anteriormente que los goces, los pla-